

***Lisuarte de Grecia y sus libros: 500 años, Aurelio González, Karla Xiomara Luna Mariscal y Axayácatl Campos García Rojas (eds.), México, El Colegio de México, 2017, 486 pp.***

Yordi Enrique Gutiérrez Barreto  
(Universidad Nacional Autónoma de México)

No se suele tomar en cuenta que muchas de las innovaciones narrativas que presenta el *Quijote* y que dieron paso a la configuración de la novela moderna deben mucho a la experimentación narrativa realizada por el principal continuador del *Amadís de Gaula*: Feliciano de Silva. La primera de las continuaciones de este autor –que abarca los sucesos posteriores a las *Sergas de Esplandián*– es el *Lisuarte de Grecia*, obra que inaugura una rama que, dentro del ciclo amadisiano, se caracterizará por el predominio del entretenimiento sobre el contenido didáctico, es decir, marca una nueva propuesta de ficción novelesca, en un momento histórico en que realizaban censuras y críticas negativas a las novelas de caballerías. Así, la obra de Feliciano de Silva por una parte reelabora temas, motivos y personajes dentro de la esfera de entretenimiento para que sirvan como buenos ejemplos para el lector; y por otro, muestra novedades narrativas en cuanto al narrador, la inserción de otros registros como la lírica o el tema pastoril, la teatralidad, el uso de la vestimenta y el disfraz; elementos encaminados en general hacia el humor y la risa.

Juan Varela edita este libro por primera en Sevilla en 1514, y precisamente con motivo del quinto centenario de su publicación, se llevó a cabo en la Ciudad de México el “Coloquio Internacional Feliciano de Silva y sus libros: 500 años del *Lisuarte de Grecia*”, organizado por el Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios de El Colegio de México y el Seminario de Estudios sobre Narrativa Caballeresca de la Universidad Nacional Autónoma de México. Fruto de este encuentro surge *Lisuarte de Grecia y sus libros: 500 años*, obra colectiva que presenta 18 contribuciones de investigadores de México, España, Colombia, Italia e Inglaterra. Los trabajos están organizados en cuatro apartados: el primero señala la influencia de Feliciano de Silva en el panorama literario del siglo XVII; el segundo, se centra en la primera obra de Silva, el *Lisuarte de Grecia*; el tercero, se enfoca en las continuaciones caballerescas posteriores a Silva; y finalmente, el cuarto se refiere a la abundante literatura caballeresca.

El primer apartado inicia con el artículo de Nieves Rodríguez Valle, “El caer de la montura: antes y después de Feliciano de Silva”, que habla de la dimensión metafórica y simbólica que ha

implicado que el caballero caiga de la montura en la literatura, hasta llegar al *Lisuarte de Grecia* y explicar posteriormente la influencia que tuvo este motivo usado por Feliciano de Silva en el panorama literario del siglo XVII, sea narrativa, refiriéndose a novelas de caballería, el *Quijote* o el *Persiles*; o sea el teatro barroco. Por su parte Claudia Demattè explica, en su artículo “El triunfo de Feliciano de Silva en el teatro del siglo XVII”, cómo ocurre el cambio del género narrativo al género dramático, el más productivo en el siglo XVII. En este sentido, explica que Feliciano de Silva es el escritor de libros de caballerías más usado para la reescritura teatral por sus características estilísticas como los elementos amorosos y maravillosos, el cambio de vestimenta, el disfraz, el predominio de diálogos y recursos teatrales que aparecen en su narrativa, etc. Para ello realiza una comparación entre el *Amadís de Grecia* y el *Florisel de Niquea* de Silva, y *La gloria de Niquea*, del conde de Villamediana.

Cuatro de los trabajos del segundo apartado nos aclaran los mecanismos narrativos usados por Feliciano de Silva para insertar al *Lisuarte de Grecia* no sólo como la continuación de las *Sergas de Esplandián*, sino como prolongación del ciclo amadisiano. Aurelio González, en “Creación de clima narrativo: el inicio de *Lisuarate de Grecia* de Feliciano de Silva”, se centra en la forma en la que Silva inicia la narración de su primer novela para establecer relaciones con la obra de Montalvo; explica para ello, cómo se forma el clima narrativo. El artículo de Alejandro Higashi, “Anatomía de la *hybris* en *Lisuarte de Grecia* (1514) y el prólogo de autor”, señala que uno de los mecanismos que da cuenta de la continuidad del ciclo se encuentra en el prólogo de la obra mencionada, que desarrolla el tópico del manuscrito escrito por alguien ajeno, señalando los elementos novedosos. Además, centra su discusión en el concepto de *hybris*, que desde la ficción caballerescas es la soberbia o desmesura militar. Este concepto se encuentra presente en la estructura de la obra y se relaciona con lo que dice el prólogo respecto a las intenciones del autor de mostrar dentro de la historia buenos ejemplos. Por su parte, Axayácatl Campos García Rojas, en “El extraño retorno de la Infanta Melía: continuidad y fracaso en el *Lisuarte de Grecia*”, establece que Melía, invención de Montalvo, es un eslabón narrativo dentro del ciclo. Para ello, explica las funciones y la evolución que tiene como personaje en el *Lisuarte de Grecia*. El valor que permanece es el de Melía como encarnación del mal; y entre las novedades resalta el renovado protagonismo, que se vale de las debilidades humanas y no de la magia para engañar, y también que no se encuentra confinada a la naturaleza salvaje como parece en las *Sergas*, sino que su espacio de acción es la corte. Finalmente, Daniel Gutiérrez Trápaga, en su artículo “El *Lisuarte de Grecia* de Feliciano de Silva y el ciclo amadisiano: intertextualidad y continuación”, a partir de los conceptos teóricos de *imitatio* e intertextualidad, explica las estrategias narrativas para convertir al *Lisuarte de Grecia* en una digna continuación de la obra de Montalvo y el fortalecimiento del ciclo a partir de personajes, tópicos, estructuras narrativas, uso de motivos o el modelo genealógico de estructura. También comenta las transformaciones llevadas a cabo por Silva como el desarrollo narrativo a partir de dos protagonistas. Así, tomando en cuenta lo anterior, resalta la poética del *Lisuarte*, la cual marcó el éxito de las novelas de caballerías.

Los dos trabajos que restan del segundo apartado muestran otras novedades realizadas por Feliciano de Silva en su primera novela. Emilio Enrique Navarro Hernández, en “El matrimonio secreto en el *Lisuarte de Grecia*”, da cuenta de cómo se reformula el motivo del matrimonio secreto a partir de la tradición celestinesca, la exclusión de la alcahueta, la metáfora sacroprofana del motivo y los elementos simbólicos de carácter sexual. Por último, Juan Pablo Mauricio García Álvarez, en “Donaires cortesanos en el *Lisuarte de Grecia* de Feliciano de Silva”, realiza un análisis del estilo narrativo, señalando los elementos que dan muestra del comportamiento cortesano, como

los elementos espectaculares, la descripción del vestuario y los donaires. La discusión se centra en este último elemento para proponer una tipología de los donaires y explicar su funcionamiento encaminado al humor y la risa.

El tercer apartado comienza con el artículo de María del Rosario Aguilar Perdomo, “«Que gozo grande sentía de ver las hermosas arboledas»: destellos de la emergencia del paisaje en el ciclo amadisiano de Feliciano de Silva”, donde reflexiona acerca de la historia del concepto de paisaje en la cultura y sus manifestaciones literarias; con ello, analiza las obras de Feliciano de Silva que forman parte del ciclo amadisiano y explica la evolución que ocurre progresivamente en el paisaje; de la presencia mínima con una función escénica que tiene en el *Lisuarte de Grecia* (1514) hasta el cuarto libro del *Florisel de Niquea* (1551) donde se encuentra el mayor desarrollo del paisaje en la narración y se describe al paisaje como una experiencia personal, un paisaje que es observado por los personajes con un fin estético. Por su parte, el trabajo de Nashielli Manzanilla Mancilla, en “Construcción de la doncella guerrera en la Primera Parte del *Florisel de Niquea*”, analiza la construcción de Alastraxerea a partir de las descripciones del narrador, de sus acciones y comportamiento, de la valorización que dan los personajes sobre ella y de la vestimenta. Asimismo, afirma que representa un personaje novedoso, pues reúne los mejores elementos del arquetipo de la amazona y de la doncella guerrera. Seguidamente, Lucila Lobato Osorio, en “Amadís de Grecia vencido por Amadís de Grecia: la supremacía del Emperador en la Tercera Parte del *Florisel de Niquea*”, estudia la construcción y función de Amadís de Grecia y señala los recursos narrativos utilizados por Feliciano de Silva para resaltar a este personaje como el mejor caballero del mundo. El recurso más importante consiste en la victoria que genera Amadís de Grecia sobre sí mismo al dominar su voluntad personal. El tercer apartado lo cierra Alma Delia Mirand Aguilar, con “La coda del *Amadís de Grecia* y *Menina e moça* de Bernardim Ribeiro”, donde compara el final del *Amadís de Grecia* con un pasaje de *Menina e moça*, ficción sentimental portuguesa. La relación se establece a partir del paso del mundo caballeresco al pastoril, y viceversa. De esta forma, comenta la debatida relación directa entre Bernardim Ribeiro y Feliciano de Silva.

Con el artículo “Nuevas calas en los libros de caballerías: de Feliciano de Silva a los mercaderes toledanos del *Quijote*”, de Emilio J. Sales Dasí, se abre el cuarto apartado. En este artículo se habla de la legitimación del estatuto ficcional y la experimentación narrativa que realiza Silva. De esta manera, señala la obra de este autor como el referente de donde abreva Cervantes para su propia poética. Así, se establece no una ruptura, sino una continuidad, donde se ubica a ambos escritores en la misma línea de evolución de la ficción caballeresca. Por su parte, Karla Xiomara Luna Mariscal, en “El vestiglo: itinerario de un monstruo en algunos libros de caballería hispánicos”, explica el desarrollo del monstruo, donde en el proceso de evolución comienza a caracterizarse por un enriquecimiento de la forma monstruosa, pero en menoscabo de su función. Además, explica que al carecer en general de nombre propio, se le suele conocer a partir de su nombre genérico: vestiglo. Así, propone una tipología del vestiglo y aclara cómo va cambiando el sentido de la palabra, situación reflejada en las obras literarias. En el artículo “El sueño amoroso en los libros de caballería hispánicos”, de Paola Zamudio Topete, se explica la función y evolución de otro motivo recurrente: el sueño amoroso. Menciona las distintas formas en las que se manifiesta el sueño y las implicaciones de cada una de ellas, como lo es la generación de la acción. Rafael Beltrán, en “El caballero en el mar: historias y ficciones de expansión marítima desde *El Victorial* hasta *Canamora* y *Turián*”, señala las relaciones entre el caballero y el mar –considerado como el espacio de la acción– en el discurso histórico y literario. Para ello, examina la presencia del caballero en el mar desde *El Victorial*, el mejor muestrario del mar en la literatura española medieval; pasa su análisis

a la ficción europea del siglo xv, enfocándose en obras francesas y catalanas; y termina con un texto de fantasía caballeresca, *Canamor y Turián*, que muestra una lectura simbólica e ideológica relacionada con la expansión del imperio, pues en esta obra aparece reflejada la nueva geografía marítima vinculada a descubrimientos y a la expansión colonial, sobre todo la referente a la expansión portuguesa.

Los dos últimos artículos indican los orígenes y los límites de la materia caballeresca. Emiliano Gopar Osorio, en “La transformación caballeresca de objetos y personajes: un juego del narrador en el primer libro del *Quijote*”, explica cómo el narrador también se hace partícipe de la ficción quijotesca al transformar objetos o personajes hacia un ambiente caballeresco. Este recurso narrativo irónico tiene como finalidad la sonrisa cómplice del lector. Por último, Rosalba Lendo, con “El personaje del Rey Arturo en *La Demanda del Sancto Grial*”, cierra el último apartado del libro. En este trabajo comenta el desarrollo y evolución del personaje de Arturo, desde las primeras menciones hasta llegar a *La Demanda del Sancto Grial* (1535). Explica que ocurre una desvalorización del rey y por lo tanto del ideal cortés, modelo que resulta superado por Carlomagno, representante de una nueva imagen monárquica más apegada a los valores cristianos y el servicio de Dios. Además, puntualiza que la *Demanda* caracteriza pasajes suprimidos respecto a sus fuentes, el enfoque en la acción guerrera, la desaparición de la fija estructura cíclica y el aumento de elementos espirituales. El libro termina con una amplia bibliografía de todas las referencias que ayudaron a la conformación de todos los artículos o que pretenden ampliar y profundizar determinado tema.

Se consolida con este volumen la serie que con motivo del quinto centenario de la primera publicación de diversas novelas de caballerías pretende realizar un homenaje a estas obras y contribuir con reflexiones acerca de este género. Serie de la que El Colegio de México había publicado previamente *Amadís y sus libros: 500 años* (2009), *Palmerín y sus libros: 500 años* (2013) y *Zifar y sus libros: 500 años* (2015).

El nuevo volumen de la colección, *Lisuarte de Grecia y sus libros: 500 años*, resulta de gran importancia por el carácter especializado de un nutrido conjunto de rigurosas aportaciones que nos ayudan a comprender más acerca de la poética de Feliciano de Silva en particular, y de las novelas de caballería en general.